

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Portugal.....	2.00
América.....	2.50
Extranjero.....	3.00
convenio postal.....	55
En las demás Trim.....	20
En las demás Anos.....	30

VENTA.

España.....	30 núm. 1
Portugal.....	25 núm. 1.50
América y Extranjero.....	30 núm. 1
convenio postal.....	55
En las demás Trim.....	20
En las demás Anos.....	30
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.ª, Escudillera, 80.

EXTRANJEROS

En París, la "Société Mutue-
lle de Publicité," rue Cammar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Frecios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Martes 26 de Junio de 1888

MADRID.—NUM. 4.619

NUESTRO GRABADO

Siendo conocida de antiguo la singular propiedad que tiene el aceite de oliva de calmar las olas extendiéndose sobre su superficie como una capa que comprime la fuerza que las agita, habíase hecho en varias ocasiones diversos experimentos sobre el particular.

No hace mucho tiempo se realizó el más positivo de los ensayos obteniendo una prueba concluyente. Un vapor mercante que se dirigía de Amsterdam á Nueva York, con cargamento de aceite, fué sorprendido en el Atlántico por una furiosa borrasca, y se vió libre del naufragio merced á la orden oportu-
nista de su capitán, el cual dispuso que se lanzaran al mar varias barricas de aceite. Rotos los barriles por el embate de las aguas, formaron alrededor del casco del buque un lago tranquilo.

El almirantazgo inglés y el gobierno norteamericano han dispuesto con posterioridad experimentos muy notables que, unidos á los hechos por los oficiales de la marina francesa hace pocos meses, ofrecen caracteres completamente decisivos.

Un marino norteamericano, Mr. Jonathan S. Hazard, de Georgetown, ha sido tal vez el primero que ha sabido utilizar los experimentos inventando un sencillísimo aparato para la distribución del aceite en tiempo de tormenta. El aparato, que es el que representa el grabado adjunto, consiste en una gran vasija llena de aceite, suspendida sobre el mar desde los costados del buque por medio de cables y protegida por una red ó otra envoltura igualmente flexible. Lleva en su interior un cuerpo en extremo poroso, que se sujeta por medio de un alambre retorcido que aprovecha para absorber el líquido y retenerle mientras no sea necesario su uso y al mismo tiempo para proteger á la vasija.

En la parte inferior hay un diafragma á cuyo remate queda adherido un tubo provisto de su llave correspondiente que sirve en casos dados para regular la distribución del líquido; este pasa entonces por una especie de colador ó cedazo que cubre la extremidad de dicho tubo y cae al agua formando una corriente de aceite entre el casco del buque y las olas encrespadas.

El inventor supone que un número reducido de estos aparatos, proporcionado á las dimensiones del barco serían suficientes para establecer la corriente oleaginosa que hubiera de salvar los peligros de una borrasca calmando las aguas en tan angustiosos momentos.

EN GUIGNOL

El reducido teatro hecho con tablas pintarrajeadas de azul y blanco, estaba lleno. En los asientos veíase la muchedumbre más heterogénea que puede imaginarse.

Al lado de una joven que llevaba un niño, hallábase un activo alférez de caballería con el sable puesto sobre las rodillas y el brazo derecho en el respaldo de la butaca de su adláter. Más allá un señor viejo con tres chiquillos que no cesaban de dirigirle preguntas acerca de la obra que se iba á representar. A su espalda, dos jóvenes (varón y hembra) hablaban muy bajito, asidose de las manos, mientras una niña, puesta en pie cerca de ellos, los miraba atentamente cual si pretendiese oír con los ojos las frases que solo llegaban hasta ella como el rum rum de un prolongado rezo con intervalos de éxtasis.

A otro lado el papá y la mamá de una preciosa criatura que, á juicio de una nodriza, sentada detrás de ellos, no debía ir ya á Guignol, sino á otros teatros de más viso.

Entre los niños y muchachos que con sus trajes claros daban la nota alegre del concurso, había gran número de militares y de paisanos mayores, que más que por el espectáculo asistían á Guignol por las espectadoras.

Y por entre esta reunión de gentes de todas edades, edades y profesiones, circulaba de un lado á otro la vendedora de caramelos á cinco céntimos, con su canastilla puesta en el brazo izquierdo y ofreciendo dulces á los niños con el sano propósito de que estos al verlos, llorasen para que sus acompañantes se los compraran.

Y en una parte la gente roía, en otra gimoteaba un niño á quien la sirviente había dejado caer al suelo mientras oía las frases amorosas de su Marte, convertido de planeta en sátir; más allá berreaba con toda la fuerza de sus pulmones una criatura de 14 meses; al otro lado tres ó cuatro traviesos muchachos palmoteaban y algunos más imitaban su ejemplo. En fin, aquello era para volver loco á cualquier mortal.

De pronto una campanilla dejó oír su metálico repiqueteo, y como si el sonido le hubiese impuesto el más profundo respeto, todos los niños cesaron en sus ruidosas manifestaciones, aprestándose con el anhelo del placer gustado de antemano á la satisfacción de su curiosidad infantil, mezcla de esperanza consoladora y de temor inconsciente ante lo desconocido. El deseo es siempre más hermoso que el placer que enjendra.

Al ver tantos ángeles allí convocados por el goce de un instante, me acordaba de la amarga frase de lord Byron y decía con el cantor del Pirata: «¡Lástima que lleguen á ser hombres!»

Si, lástima que conozcan con la experiencia de los años las miserias de la vida y las adversidades de la suerte. Mañana mirarán indiferentes la comedia del mundo porque serán intérpretes de ella, mientras hoy, convertidos en espectadores inocentes, ven con curiosidad el mundo de la comedia representado por personajes de palo á los cuales manejan dos hombres habilmente, para producir en las débiles imaginaciones el efecto de la verdad.

El que quiera verlo todo bajo el prisma de lo real, tiene que contemplarlo con mucha filosofía, según Rousseau. Así es que noto en los niños marcada lucha de afectos encontrados á medida que la comedia se desarrolla.

Uno ríe con la boca abierta cuando el ladrón roba al misero zapatero que vá en pos de él sin alcanzarle; otro grita al robado que se precipite para dar caza al malhechor; otro, quisiere, extendiendo sus manecitas que parecen hechas con hojas de camelias ó azahares, retener al perseguidor para que no alcance al fugitivo, y otros lanzan gritos de júbilo al ver llegar al bigotudo polizonte llevando al delincuente sujeto y con los zapatos que hurtó, colgando al cuello como ignominioso sambenito.

En las sensaciones espontáneamente manifestadas por los niños ven muchos por modo inductivo el carácter que con la edad predominará en ellos.

Froebel dice que la primera actividad que en los niños se desarrolla es el reflejo de las inclinaciones, ideas y necesidades del hombre primitivo.

Otros sostienen que el hombre es perverso desde que nace, solo que en un principio no sabe moderar sus sentimientos y pone de relieve con la ignorancia desnuda de hipocresías sus pasiones sin freno. Esas malas pasiones y perversos sentimientos—añaden—son después atenuados con el antifaz de la educación y de la hipocresía que sirve para mejor engañar á los demás fingiendo virtudes que no se tienen, nobleza de que se carece, honradez que no existe y una gran conciencia; pero ¡ay! una conciencia anestesiada por la uniformidad del mal obrar.

las palabras, es al lenguaje lo que el pensamiento á la manifestación hablada.

La comedia había durado poco á juicio de todos. Media hora solamente. Los niños se marchan en su mayor parte pesados de abandonar tan presto aquel sitio amenísimo.

Solo reanimábase algún tanto la consoladora frase de la madre ó de la niñera, que solícitas exclamaban:

—Mañana volveremos á ver á Polichinela y á Don Pirlimpín... Pero si lloras... ¡oh! entonces...

La amenaza era terrible... Los chicos quedaban anonadados por su peso. No volver á la comedia sería atroz. Así es que nadie les oía replicar...

Entré en Guignol triste y salí alegre. Las sensaciones de placer son comunicativas. Y si este solo no fuera bastante á producir tal efecto, lo sería el pensar que durante media hora había sido niño entre los niños...

R. HERNÁNDEZ Y BERMUDEZ.

CEUTA Y GIBRALTAR

XII

Es la ciudad de Algeciras, el punto en donde deben concentrarse las iniciativas y el interés de los gobiernos. Aparte de las consideraciones trazadas de antemano y respectivas á las fortificaciones de la

para defendernos, castigando á la vez la barbarie del enemigo?

Ann se recuerda lo ocurrido en la gloriosa guerra de 1860. De disponer entonces de un buen puerto en Algeciras, no sólo la concentración de fuerzas habría sido más racional, sino que también el embarque de ellas y su llegada á la base de operaciones hubieran resultado más sencillos, mejor ordenados y sobre todo más veloces y favorables.

Las tropas que actualmente tengan que guarnecer los puntos de la bahía de Algeciras, van en ferrocarril hasta el puerto de San Fernando y en cuatro jornadas ordinarias hechas por buena carretera, llegan á su destino. Esto, con la precipitación que hoy se organizan las luchas armadas y con los elementos destructores que en breve plazo deben ponerse sobre el campo de batalla, constituye una falta militar de trascendencia, que pide urgente remedio, puesto que de seguir así las cosas, pudiéramos deplorarlo muy mucho cuando ya el mal no tenga remedio.

Unir, pues, el campo de Gibraltar con el interior de España es un problema que se impone: ¿Cómo debe resolverse? Dos soluciones generales se presentan, una el ferrocarril de Cádiz á Algeciras siguiendo el litoral, la otra el ferrocarril del interior, ya sea el que vaya á Bobadilla pasando por Ronda, Jímenez y Boaleones, bien el que empalme en el punto más conveniente con el de Jerez. El primero lo creemos menos conveniente que cualquiera de los segundos.

Las líneas que marchan por el litoral, singularmente en este caso, tienen sobre sí la constante amenaza de las fuerzas marítimas, móviles en extremo, con poderosos medios de destrucción sobre el material y aun sobre el personal que por ella pueda conducirse. No basta la vigilancia en un trozo de más de cien kilómetros: el enemigo, con cualquier punta ó sorpresa, puede sin gran esfuerzo llevar á cabo daños de no fácil reparación durante el tiempo en que la bondad y conveniencia de la línea tiene que presentarse con toda su amplitud.

Preciso, pues, prestar toda la atención á un ferrocarril que vaya por el interior, resguardado y hasta desfilado, y que satisfaga además la necesidad de que su trazado no salga de las dimensiones impuestas por las razones estratégicas, basando al efecto el camino más corto con los centros de la zona andaluza, Sevilla y Córdoba, que poseen elementos y reúnen, como la última, condiciones militares que han de pesar siempre en las divisiones territoriales que se lleven á cabo cuando España comience á organizar su ejército. Un estudio circunstanciado de la topografía de aquellas regiones más indicadas para la línea férrea que se trace, nos llevaría á consideraciones impropias de este género de trabajos: baste con afirmar que altas conveniencias nacionales reclaman el que Algeciras se halle unida y en plazo muy breve, con las líneas férreas del interior, por medio de un ferrocarril que no vaya por el litoral del Estrecho.

Mientras Algeciras permanezca aislado del centro, abrigaremos siempre el temor racional y por lo mismo abrumador, de que al estallar una nueva lucha, la concentración de fuerzas y recursos tiene que ser premiosa, anormal y en nada ajena á las imposiciones metódicas y sabias de la logística. Cierzo que desde Málaga y Cádiz, nuestros barcos pueden conducir, cual en 1860, las tropas necesarias, pero á nadie se oculta el papel complementario de ambos puertos, y el valer estratégico de la ciudad de Algeciras.

Huelga el añadir que los pueblecitos situados en el campo de Gibraltar constituyen una excelente base para la concentración, por más que el trazado no pueda tocar en ellos á causa de que así lo exigen muchas y poderosas razones.

Si los dos pensamientos que abraza el presente artículo pasan pronto á ser realidad, los intereses de aquellas regiones estarán de enhorabuena, las conveniencias generales obtendrán positivas ventajas, y España, cuando llegue un momento, inevitable en el porvenir de nuestra vida, de medir las armas de la patria con las de la barbarie ó la injusticia, bendecirá el nombre de los hijos previsores que impulsaron ó desarrollaron asunto tan relacionado con su prosperidad y gloria.

S.

COSAS DE TODAS PARTES

UN ENTRETENIMIENTO RARO

El emperador Guillermo tenía, al lado de su gabinete de trabajo, un salón dedicado á una colección de muñecos que representaban soldados de todos los cuerpos de ejército europeos, vestidos con los correspondientes uniformes. El objeto de guardar estos muñecos era inspirar, al anciano emperador, las mejores ideas convenientes para el vestuario de sus tropas.

Los que sobresalían por ocupar los primeros lugares, eran los que representaban al ejército alemán y el ejército francés.

Un taller especial había destinado al efecto, en donde los artistas no se ocupaban más que de esculpir y de vestir los minúsculos soldados.

En un armario del guardaroja del difunto emperador, cuarto que se encontraba contiguo á su alcoba, Guillermo I. hacía conservar el uniforme que él llevaba el día que Nobiling cometió el atentado contra su vida. El casaca forrada de seda blanca tiene todavía las manchas de sangre al rededor de los agujeros hechos por los proyectiles; el casco se encuentra igualmente arribillado por los granos de plomo.



El aceite en el mar.

¿Se puede decir que el niño que quiere dar alas al ladrón de la comedia para que huya más velozmente vá á ser un hombre criminal y que el otro que parece adivinar las leyes de la justicia y del derecho será un magistrado integérrimo?

Si vamos á creer á estos Schopenhauers de la infancia, nada más exacto.

Pero dejémosles con sus absurdas teorías y vengamos á nuestro asunto sin profundizar esos tremendos problemas que aún no ha desfilado la ciencia social.

Ahora comienza la música. Ved como los niños más pequeños mueven los brazos á compás, cual si los convirtieran en batutas, y como los mayores escuchan atentamente, ó por lo bajo procuran, cantando, aprender lo que oyen.

Otros no se mueven, tienen los ojos muy abiertos, respiran fatigosamente, sus facultades todas se hallan encadenadas por la sensación que experimentan; creen estar solos y que aquel espectáculo es por y para ellos individualmente.

Algunos, muy pocos, contemplan lo que pasa en el minúsculo escenario, y sin ellos darse cuenta, sin percatarse de su proceder, cierran los ojos con lentitud, rindeles el sueño, inolman la hermosa oscuridad sobre el tierno pecho: es que ha llegado la noche. Son como esas flores que cierran sus cálizos al traspasar el sol el horizonte.

Y cuando expira la última nota, aquel mar de cabelleras rubias y negras, naturalmente rizadas, que parecen hebras que un nuevo Prometeo arrancara á la madeja del sol ó ébano brufido por un artífice indio, aquel mar se agita, bulle, ondea, enmudece de rumores diversos, de balbuceos ininteligibles, de frases incoherentes, de palabras que denotan alegría, de gritos mil sin comparación ni expresión posible dentro del humano lenguaje.

Para comprender algunas de aquellas voces, precisa poseer el lenguaje de los habitantes del aire, de esos pájaros cantores que emblesan con sus trinos, ó ser el alma de un génio musical en cuyo fondo resida la idea pura de lo sublimemente bello; que el idioma de la música, mil veces más rico que el de

bahía, surgen las conveniencias comerciales y las razones estratégicas emanadas de una especial situación.

Hoy, nuestro comercio con Marruecos es casi nulo, singularmente el que se realiza por la importantísima plaza de Ceuta; pero cuando despertemos del *status quo*, ó por mejor decir, de la apatía en que vivimos, es bien seguro que necesitaremos un puerto en el litoral de la Península, para en él y desde él, ejecutar las transacciones y las remesas que exija el interés y la conveniencia de nuestra riqueza. Causa pena el estado en que se halla el mal llamado puerto de Algeciras: apenas si pueden atracar á él las balandras más raquíticas, viéndose todos los días el caso, de que suelten anclas más allá de la isla Verda, los barcos que tienen alguna calidad.

Es así, que tanto la desembocadura del río Miel como el espacio comprendido entre el arroyo que pasa por la dicha isla y la playa, ofrecen condiciones inmejorables para la construcción de un pequeño puerto y de un excelente fondeadero: es así también que ni el suelo presenta grandes dificultades ni la cota de las aguas es reducida (por qué pues el abandono tradicional y el olvido de un asunto de capital importancia para altos fines?)

Cosa es esta en que debemos fijar nuestra atención todos, gobernantes y gobernados, militares y comerciantes, porque realmente, si la industria nacional tiene verdadera necesidad de que exista ese puerto, en donde puedan embarcarse mercancías para África y la agricultura también ha de ganar en ello exportando é importando aquellos productos que sean compatibles con las exigencias militares, la marina militar y las consideraciones más rudimentarias de la guerra, piden de consuno la creación de ese puerto en la entrada del Estrecho y frente á frente de nuestra incomparable plaza de Ceuta.

Para apreciar en toda su importancia las consideraciones que vamos exponiendo, basta hacer una hipótesis que acaso un día tenga realidad. Si peligrosos los intereses españoles en África ó el honor de la bandera nacional fuese mancillado por la atrocidad de cualquier kabil; ¿dónde y en qué forma embarcaríamos los soldados y el material necesarios

JUSTO CASTIGO

Todas las desdichas que caen sobre el Sr. Sagasta suelen ser de tal índole, que ni lástima producen. ¿Qué lástima puede inspirar el jefe de asociación o el cabeza de familia que no acierta a dirigir la propia casa, y a quién sus subordinados, molestan y desahucian, seguros como están de no ser llamados al orden?

El sistema de transigir hasta el último momento y de contentar con buenas palabras a los afeos que cultivan la reclamación justa o injusta, trae aparejadas sus naturales consecuencias.

A fuerza de transigir, sin necesidad verdadera, se dá pábulo a vanidades ridículas; median éstas tanto más, cuanto menos se las ataja en sus primeras manifestaciones, y al cabo de algún tiempo, resulta convertido en persona de fuste, e investido de una artificial, pero fuerte significación, tal o cual diputado de aquellos cuyos merecimientos reales apenas si en otro caso les hubieran dado derecho para colocarse en un distrito y para recorrer a su antojo la órbita que empieza en los estancieros y concluye en los gobernadores de tercera clase.

Hemos oído atentamente al señor duque de Tetuan, y leído después, con no menor atención, los extractos de su discurso.

De la audición y la lectura hemos salido ayunos, e ignorando lo que se propone el honorable senador, amigo fiel del Sr. Martínez Campos.

Solamente sería aceptable un supuesto, procediendo en rigurosa lógica: el de que aspira a la presidencia del Consejo de ministros.

Pero, a la verdad, no creemos que haya nadie, ni aun el mismo señor duque, capaz de tomar en serio semejantes presunciones.

Dos cosas hay que considerar en la peroración de ayer, la forma y el sentido. (Y aquí abrimos un paréntesis para declarar que escribimos sentido, y no fondo como parecía estar indicado, porque en la ocasión actual sucede con el fondo lo que con el argumento de ciertas comedias, que no aparece en parte alguna). La forma se modeló en un troquel muy conocido. Todo el secreto de ese género de oratoria y de política, consiste en decir o hacer enormidades—las mayores que pueda urdir el político o el orador—con frase meliflua, urbanidad extremosa, ademan muy circunspeto, e inflexiones de voz muy atenuadas.

En cuanto al sentido, puede concretarse como los sermones del buen tiempo viejo, en tres puntos:

1.º El presidente del Consejo procedió de una manera lamentable al resolver la última crisis, porque no mantuvo en el peso, calidad y volumen debidos, la indispensable ponderación de fuerzas. Dió una parte a los demócratas, otra a los antiguos constitucionales, y otra a la derecha; pero se olvidó de lo más importante y preciso. De la fracción constituida por los amigos íntimos del Sr. Martínez Campos.

Convenimos en que es tremendo e inexplicable el olvido. Mas convengamos juntamente en que tiene disculpa.

Bajo el formidable peso de las personalidades que componen el senado, grupo, la ponderación se hubiera ido a pique desde las primeras horas.

Segundo punto. La inmundicia administrativa. Para explicarlo, el señor duque se remontó a los gemidos: a la celebérrima transferencia de los dos millones. Pero, raro caso, el propio moralizador declaró que en aquella época había votado a favor del señor Sagasta. Lo cual equivale, o somos muy topos, a aceptar la responsabilidad, si la hubo.

Como programa para lo venidero, nada mejor ni más oportuno que esa experiencia de lo pasado.

Tercer punto. El país está arruinado y la agricultura en la agonía. El gobierno, en vez de hacer rico al país y de restaurar la agricultura, sigue con sus efusiones al libre cambio y repugna subir los aranceles.

Aquí el duque echó toda el agua al molino. Llevaba sus papeles y todo; de manera que leyó dos pedregos de diario, en uno de los cuales declaraba el Sr. Sagasta que aun teniendo preferencias libre-cambistas jamás las aplicaría en el gobierno, mientras que en el otro, más reciente, se mostraba partidario del oportunismo o, si se quiere, del proteccionismo armónico.

Lo mismo y hasta bastante menos que lo hecho en el gobierno, y lo dicho no há largas semanas en la oposición por el Sr. Cánovas del Castillo.

Llegados a esta altura, dejamos a un lado la misión de comentaristas y a nuestra vez pedimos la palabra.

Si la ración no fuera lo que es, y si un sujeto ó una materia utilizable para los experimentos *in diu-vitæ*, convendría mucho dar el poder por un par de años al honorable duque y a los que como él predicaban la medicación por ensalmos para males tan viejos, tan constitucionales y tan honrados, a fin de que nos demostrasen la eficacia de sus elixires.

Porque, en verdad, sería cosa muy amena, además de muy saludable, el ver cómo en cuatro ó seis meses se acababa la secular inmundicia española, y renacían más vigorosos que en ninguna época el trabajo, la agricultura y la industria.

Desgraciadamente no es posible el ensayo.

Ningún repeto habría en prescindir de la falta de méritos, de prestigio, y de representación, ni en suponer que los tenían esos dignísimos señores bajo la fé de su honrada palabra; pero sucede que la fórmula por ellos expuesta para curar en un abrir y cerrar de ojos los males de la agricultura, no infunde la mayor confianza respecto a los procedimientos, reservados y secretos, para remediar y destruir las restantes facerías.

Quédese, pues, el señor duque con sus dos recetas político-económicas que valen, según traza, para curarlo todo, a la manera del agua de Lourdes; con la subida de los aranceles, y con la llamada al gobierno del importantísimo partido compuesto por los amigos del Sr. Martínez Campos.

Pero entienda que a estos como el de ayer y fracciones cual la fracción con que se esuda, tan solo sirven para dos efectos, muy parecidos ambos a los de ciertos seres mundanos, cuya existencia se nota principalmente en esta época del año.

Para avisar e irritar la sangre del linfático partido liberal, y para castigar providencialmente las negligencias e indecisiones del jefe que lo asombraba.

Bejo esos dos conceptos merece el discurso de ayer tarde incondicionales elogios.

ECOS POLITICOS

Pues no es verdad que haya muerto el cura de Alcabón.

Ayer dirigió una carta a *La Fe*, carta que empieza así:

«Sr. D. Juan Antonio de Villadola.—Mi apreciable correligionario, amigo y hermano en Nuestro Señor Jesucristo.»

Muy bien; correligionario lo primero, amigo lo segundo y hermano en Jesucristo lo último.

La Fe pone la siguiente coletilla a la epístola del cabecilla temerario:

«Nuestros lectores comprenderán ahora la doble satisfacción que en nosotros ha producido ver la carta preinserta, considerando vivo al amigo que habíamos encomendado en nuestras oraciones, y con el corazón tan sano y entero como cuando no le tenían alitado los años y los achaques adquiridos en la última

ma campaña, en la que fué prisionero y condenado a la última pena.»

Bueno, no se ha perdido nada con el envío de esas oraciones por adelantado.

San Pedro se las habrá anotado en cuenta corriente, y en su día le aprovecharán.

De todos modos puede decir con arrogancia *El Siglo Futuro*:

Hasta los muertos, por mi dejan sus lechos de piedra.

Se habló en el Senado de inmundicia administrativa.

Y según *La Iberia*:

«El señor duque de Tetuan, en su rectificación, ha traído a cuento cosas tan añejas y melosas como la de aquella célebre transferencia de los dos millones, que dió tanto que hablar, y quedó perfectamente esclarecida en el año de 1872, y no es que el señor duque, según él mismo dijo, tratase de herir con ese recuerdo la susceptibilidad del Sr. Sagasta, sino que intentaba únicamente hacer a éste presente que en aquella ocasión votó en su favor.»

El señor duque de Tetuan quiso hacer una planchita.

Y vaya si la hizo.

Porque si no había inmundicia no venía a cuento recordar la transferencia.

Y si la hubo no era procedente hacer memoria de que había votado a favor del Sr. Sagasta.

Ocasión de aviso:

«El *Siglo Futuro*, fiel a lo que ha prometido, guarda silencio y sigue copiando hoy todo lo que escriben amigos y adversarios acerca de la crisis porque atraviesa el partido tradicionalista.

Cuando todos hayan hablado, *El Siglo Futuro* dirá lo que cree que por su parte debe decir en estas circunstancias.»

Tendrá que oír.

Porque *El Siglo Futuro* no está haciendo bilis.

Espera sencillamente a que acaben de hablar los demás para decir todos los horrores que se hayan dejado en el tintero.

El Siglo salió anoche dispuesto a hablar con una aridez de docientos mil bujías:

«Sin temor a que nadie nos desmienta, podemos asegurar que el Sr. Alonso Martínez permanece en el ministerio con *permiso* de alguno de sus amigos, pero contra la expresa voluntad de todos los que un día le consideraron para su mal su representante.

Hoy por hoy, el Sr. Alonso Martínez ni representa nada, ni cuenta con nadie.»

Así, así, duro y a la cartera.

Y en lo sucesivo un letrero en el despacho de ministros de ambas Cámaras.

«Nadie pase sin permiso del Martínez.»

De *El Diario Español*:

«Terminó su discurso el señor duque de Tetuan, y la gente se dedicó, como es de rubrica, a formar coros en los pasillos.

La impresión *nomine discrepante* es que el elo-cuente é intencionado orador de la derecha de la mayoría había pronunciado un discurso de despedida, ya por los tonos con que lo ha matizado, ya por la afirmación de que en el gabinete no tiene representantes la política del grupo a que pertenecen los señores duque de Tetuan y general Martínez Campos.»

Había, las esperanzas cortas...

Discurso de despedida, dice el colega que fué el pronunciado.

Pero es la quinta despedida.

En eso hace el duque como el ministro de Gracia y Justicia, y como el personaje de aquella comedia.

Hace que se va y vuelve.

A propósito del discurso pronunciado en el Ateneo, por el Sr. Silveira, dice *Las Occurrencias*:

«Todos los partidos han creído que reformando las leyes se reformarían las costumbres. Las leyes no han dejado sentir su influencia eficaz en los municipios. Para aquel que era honrado, o para aquel que era dilapidador, no ha cambiado las cosas con leyes liberales ó con leyes conservadoras.

Buscando los gobiernos la bondad de todos por medio de una nivelación, no se han nivelado en el bien; han seguido como estaban.

Eso hace mucho tiempo, años enteros, lo venimos diciendo nosotros.

Y ha hecho falta que lo diga el Sr. Silveira para que los conservadores, siguiendo sus huellas, nos den la razón.

Cortamos de *El Día* las siguientes líneas que contienen un concepto expuesto por el Sr. Gamazo: «Siento, dice, que mientras se han discutido este año los impuestos sobre alcoholes y petróleos, haya quedado para otra legislación el impuesto sobre las cédulas, que es el que más se aproxima a lo que él defiende, aunque a su juicio, el medio de las cédulas no es el mejor para perseguir la riqueza mueble, y que cuando esto se discute, presentará una enmienda a dicho proyecto, pues su deseo es que el presupuesto de ingresos sufra una modificación radical.»

«Lástima que el Sr. Maura tenga que salir de Madrid!

Porque él, que entiende mucho de esas cosas, hubiera podido decir al ilustre diputado vallisoletano lo que le decimos nosotros en ausencia de su cuñado.

Y es que no se puede ser profesionista y renegar de la preferencia concedida al impuesto arancelario sobre un impuesto personal y directo como el de cédulas.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Se abre la sesión a las tres menos diez, y preside el marqués de la Habana.

(Regular concurrencia en el salón y en las tribunas).

El Sr. Fábí desea que el gobierno traiga a la Cámara los documentos relacionados con la cuestión Cassola Martínez, y el presidente del Consejo le contesta que como la cuestión hoy por hoy está candente, esos documentos no vendrán a la Cámara hasta más tarde.

Preguntó el Sr. Botella cuál es el criterio que se observará al ausentarse la reina regente, para dar el santo y seña.

Contesta el Sr. Sagasta que será lo que debe hacerse.

El Sr. Botella, ¿y mientras se resuelve el asunto?

El Sr. Sagasta: Mientras se resuelve no atenderemos a la antigua costumbre, tanto más, cuanto que si no entendí mal, el Sr. Martínez Campos piensa que los tenientes generales que son capitanes generales de distrito, pueden tomar el santo de los infantes.

Pide la palabra el príncipe de la milicia, y dice que deplora que el Sr. Sagasta, tergiversar sus discursos: Que él entiende no debe dar el santo mas que el rey, y por consiguiente, quedan eliminados de este derecho los infantes.

Para ocuparse de la dimisión del Sr. Martínez Campos y de la marcha política del gabinete, anuncia una interpelación el duque de Tetuan.

El presidente del Consejo dice que está dispuesto a contestarla en el acto.

El señor duque de Tetuan: Explica su actitud

política diciendo que con todos los ministros tiene excelentes relaciones de amistad y que no le separa del gobierno ninguna cuestión de principios.

Me propongo, añade, dirigir mis palabras al señor presidente del Consejo, y como tal propósito tengo, ruego a los ministros que no se den por aludidos en cuanto diga esta tarde.

Cree que toda la responsabilidad emanada de las reformas militares y de la gestión del Sr. Cassola, corresponde al presidente del Consejo, porque la inexperience política y parlamentaria del primero debió ser suplida con el tacto y el talento del segundo.

Entiende que el general Cassola llegó al gobierno, no por su programa militar, sino como representante de una de las fracciones que concurrieron a la formación del partido fusionista.

Se duele de que en el actual gabinete tengan representación los demócratas, constitucionales y centralistas, mientras el grupo asandillado por el soldado de Sagunto no cuente con miembro alguno.

De la conducta—dice—del presidente del Consejo respecto al general Martínez Campos, resulta, a mi juicio, este dilema: ó el Sr. Sagasta conocía toda la trascendencia del acto y de sus consecuencias, cosa que yo no puedo admitir sin suponer gran perversion moral y política en el Sr. Sagasta, ó hay que atribuirlo a una improvisación, a una indolencia de su señoría, de que ha sido víctima el general Martínez Campos, y acaso lo ha sido y lo seguirá siendo el país.

Reconoce que si el país, las instituciones ó la libertad corrieran peligros el Sr. Sagasta sabría salvarlos; pero entiende que las deficiencias y los errores en lo político, en lo económico que echó de ver cuando se emancipó circunstancialmente de la dirección del Sr. Sagasta, subsisten hoy y cada día van en aumento.

Ataca duramente al Sr. Sagasta porque nada ha hecho para combatir la inmundicia en lo político y en lo económico, y añade que el presidente del Consejo es hombre débil é indeciso, que cree arreglar todas las cuestiones con algunos discursos parlamentarios.

Examina la gestión económica del gobierno, a quien censura por no haber realizado ninguna de las aspiraciones expresadas por nuestros agricultores é industriales. Se muestra identificado con las ideas del Sr. Gamazo, y hace principal responsable de las tendencias libre-cambistas de los Sres. Moret y Puigcerver, al presidente del Consejo que, complaciente é irresoluto, no se decide por soluciones salvadoras.

Después de cinco minutos de descanso reanuda su discurso el orador. En concepto del señor duque, el gobierno, lejos de preocuparse de las necesidades del productor, aumenta los gastos en una cifra de 700 millones de pesetas, comprometiendo gravemente a la nación para lo sucesivo. Culpa de todo ello al Sr. Sagasta, por no atender cual debe a esos sagrados intereses nacionales.

Ocupándose de la parte política, entiende que el Sr. Sagasta ha sido tan poco feliz en ella, como en su gestión administrativa y económica, puesto que el partido liberal se halla hoy perturbado.

Liberal de buena fé, no se asusta de la democracia, pero cree que debe ponerse en práctica la frase del Sr. Leon y Castillo: «mayor libertad más gobierno.» Cree que se impone una política amplia y discreta, para no dar lugar a revoluciones como la del 68 y a hechos como los de Sagunto.

Advierte al Sr. Sagasta los peligros que amenazan al partido de seguir la conducta que viene observando, y termina confiando que así será, aunque recaba su independencia para ampliar ó censurar.

El señor presidente del Consejo la contesta en tono intencionado y con frase no exenta de energía.

Dice que a va correspondiendo al amigo, aunque maliciosa la necesidad que había de hacer discursos censurando cuestiones que aún no se han sometido a la aprobación de la Cámara. Censura la actitud del señor duque, que a vuelta de melodiosas y distinguidas, es la quinta vez que se levanta a atacar la personalidad del presidente del Consejo de ministros.

Le echa en cara que, llamándose amigo, no haga más que poner de manifiesto lo malo que ha hecho el partido liberal, cuando hasta los adversarios proscriben con más equidad (Muy bien).

Defiende al gobierno en el asunto de las inmundicias, y dice, entre el asentimiento de los senadores, que es muy escorrido hablar de estas cosas para hacer cargos que no se concretan, pero que al fin dañan a todos, partido, gobierno y jefe.

Su señoría mismo, añade, tiene sobre esto una ornel experiencia (Movimiento).

Ocupándose de las reformas militares, dice que con el proyecto del general Cassola ha suadido lo que con las de todos sus antecesores, que han suadido las dificultades y la oposición de los que creen lesionados sus intereses.

Defiende al general Cassola, pues no sólo es un soldado de grandes merecimientos y brillante historia, sino que también se ha inspirado en altos sentimientos de concordia.

Declara que lo que ha inscrito en la bandera del partido, son reformas para el ejército, sin marcar estas ó las otras, pero que teniendo ya una base en el proyecto del general Cassola, no es justo ni prudente buscar otras ideas, para andar tejendo y destejiendo sin hacer nada práctico.

Demuestra que el ministerio tiene la debida ponderación de fuerzas dentro del partido, puesto que la fracción a que aludía el señor duque de Tetuan, venía englobada con la derecha y ésta cuenta con dos miembros en el gabinete.

Relata cuanto el gobierno ha hecho en pró de la agricultura y de la industria, añadiendo que si no se ha realizado más no ha sido por falta de buenos deseos.

Explica su criterio económico, que no es ni libre-cambista, ni proteccionista, y el meramente oportunista para amoldarse a los distintos intereses nacionales.

Dice que de todos los senadores que constituyen la mayoría, sólo ha oído los ataques del orador, a quien de paso hace presente que él no es jefe de partido que tiene criterio cerrado y voluntad absoluta, sino que procura atender y escuchar las opiniones de todos.

Concluye diciendo que no hay los peligros enuniciados por el señor duque de Tetuan, y que su señoría puede ser todavía, si quiere, amigo del presidente del Consejo, pero no en las condiciones que pretende. (Aprobación.)

Rectifica el señor duque de Tetuan empleando un tono agresivo y unos ataques personalísimos que la Cámara acoje con murmullos. Sostiene sus puntos de vista, y procura hacer ver la irresolución y negligencia del Sr. Sagasta en la gobernación de la cosa pública.

A las increpaciones del orador, contestó el señor Sagasta muy dignamente, haciéndole ver lo improcedentes que eran, y rebatiendo de paso las opiniones expuestas.

A las siete y veinte se suspende al debate. Tienen pedida la palabra los señores marqués de Sardeña, Jovellar, Rico y Rojo Arias.

CONGRESO

Abre la sesión a las tres y diez el Sr. Martos.

El Sr. Montoro pregunta a ministro de Ultramar si tiene noticia de la ornelidad con que se trata a 18 presos en el castillo de la Cabaña (Habana), con

el fin de conseguir sus declaraciones. Desea saber cuál es la política colonial del gobierno y recuerda las promesas del juicio oral y de las reformas administrativas y arancelarias.

Contesta el ministro que se instruye expediente sobre los atropellos denunciados por un periódico de la Habana. Declara que se cumplirán todos los compromisos del partido liberal.

Ofrece al Sr. Pons plantear pronto en Filipinas el Código mercantil, y al Sr. Pando que facilitará la inmigración de blancos y que el expediente relativo al ferrocarril central de Cuba pende de informe del Consejo de Estado.

El Sr. Aguiar pregunta sobre la conversión en títulos de los abonos del ejército de Cuba, contestando el ministro que aún no ha informado el ministerio de la Guerra.

Interpelación sobre la diputación de Málaga. El señor presidente recomienda al Sr. Espinosa la conveniencia de ser breve, porque urge discutir los presupuestos.

El Sr. Espinosa refiere la historia de los hechos, estudiando los preceptos de la ley provincial, y dice que habiendo trascurrido los sesenta días que marca el artículo 139, no han sido aún repuestos en sus cargos los diputados suspensos.

Declara que los que han sustituido a éstos tienen la seguridad de que los diputados que sustituyen han cumplido con su deber; que la medida del gobernador ha sido injusta, y que el gobierno debe corregir esos abusos y reponer a los diputados en sus puestos.

La contesta el señor ministro de Hacienda, comenzando por protestar de la nota de prevaricación puesta a la Audiencia de Granada, porque el cargo es impropio del lugar.

Refuta los argumentos del Sr. Espinosa, y dice que el gobernador ha cumplido con su deber.

Rectifican ambos oradores y se entra en la orden del día.

El Sr. Gamazo consume el tercer turno contra la totalidad del presupuesto de ingresos.

Recuerda los compromisos del partido liberal para hacer economías, compromisos que entiende no se han realizado porque la iniciativa del Sr. Puigcerver y sus fuerzas son muy escasas.

Dice que ahora que disfrutamos de paz, debe establecerse otro sistema de tributación, porque de otra suerte no podrían ser exigidos sacrificios a los agricultores.

Es preciso, añade, apelar al impuesto sobre la riqueza mobiliaria, tomando como ejemplo a Italia, donde este tributo empezó por producir 13 millones, ascendió a 180, y hoy produce 219, y a Francia, donde empezó produciendo seis millones de francos, llegó pronto a más de 30, y hoy pasa de 40; con lo cual, dice, se alivia grandemente la enormidad de las cargas que pesan sobre la agricultura. No hay razón, dice, para que esto no se haga, pues todos los ciudadanos tienen obligación de contribuir a las cargas del Estado, y no veo otra razón para no hacerlo que el temor por parte de los gobiernos de dificultar los contratos del Estado.

Dice que, a pesar de la falta de estadísticas, por las Memorias de Bancos y Sociedades de crédito puede calcularse que se hallaría una riqueza imponible de 15.000 millones, aun descontados los valores del Estado.

Siente que habiéndose discutido los impuestos sobre los alcoholes y petróleos, haya quedado para otra legislación el impuesto de cédulas, que es el más aproximado a su ideal.

Ofrece tratar cuando apoye su enmienda lo que opina acerca de los consumos.

El Sr. Cos-Gayón habla para alusiones, y hace constar que desde hace tiempo ha declarado que no podía hacerse ni un presupuesto más, sin introducir profundas modificaciones en el sistema tributario. Trata ligeramente el déficit de los presupuestos.

Rectifica el Sr. Gamazo diciendo que celebra la conformidad de ideas que tiene con él el Sr. Cos-Gayón, y le invita a declarar que los conservadores establecerán el impuesto sobre la renta.

Rectifica el Sr. Cos-Gayón, y dice que la rebaja en los presupuestos no significa, sino que la cuenta del venidero importará algunos millones menos.

Dice que los conservadores han tratado, y volverán a tratar del impuesto sobre la renta.

El Sr. Gamazo rectifica nuevamente, diciendo que buena es, por lo ménos, la rebaja de cinco millones de pesetas, y afirmando que los conservadores no han querido exponer su opinión acerca del impuesto sobre la renta.

El Sr. Cos-Gayón le promete explicarla cuando sea discutida la enmienda del Sr. Gamazo, y dice que el gobierno prepara visiblemente un impuesto.

Rectifica el Sr. Gamazo, y se levanta la sesión a las siete y cuarto.

SESION DE LA NOCHE

Abrese a las diez menos cuarto con asistencia de muchos diputados en los escaños. Preside el señor Cárdenas y después el Sr. Martos.

El ministro de Hacienda hace el resumen del debate pendiente, y rectifica los señores vizconde de Campo Grande y Azárate, insistiendo éste en las diferencias del impuesto progresivo y progresional, para pedir la exención de aquellos contribuyentes que no tienen con que atender a sus parentescos necesidades.

Rectifica también el Sr. Gamazo, y se leen y aprueban los siete primeros capítulos del presupuesto con algunas enmiendas aceptadas por la comisión.

El Sr. Nuñez de Velasco apoya una enmienda firmada por los señores Gamazo, Sanchez Guerra y otros, pidiendo que se graven con un impuesto los documentos de giro, cartas órdenes, cheques, carpetas de títulos al contado ó a plazo y en general toda la riqueza mobiliaria.

El Sr. Alvarez Marín censura a la comisión por rechazar esta enmienda, sin haberla discutido previamente en su seno, contestándole el Sr. Ramos Calderón, que cuando en este caso ha ocurrido, se presentan las enmiendas en el mismo día en que han de ser discutidas, no puede hacerse otra cosa que examinarlas en el banco, oyendo sólo el parecer de los señores de la comisión presentes.

Se procede a la votación, y se desecha la por 139 votos contra 34, contándose entre éstos los de los señores Fernandez Soria, Alvarez Marín y Maro.

Se suspende el debate y se levanta la sesión a una menos cuarto.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Puigcerdá 25 (10 mañana).

Sr. Director de *El Globo*.

Su compañero de nubes, Mañoz, ha sido obsequiado con un banquete íntimo en la frontera francesa por nuestros correligionarios de Puigcerdá. En la fiesta tan lúdica como fraternal se expresaron vivos deseos de que visite Castellar esta heroína villa. El discurso que tuvo que pronunciar Mañoz, fué acogido con entusiastas aplausos.

Brindó por el Sr. Castelar, cuya patriótica conducta evitara a España los horrores de una nueva guerra civil. Se conagró un afetuoso recuerdo a las redacciones de *El Globo* y *La Publicidad*, así como al Sr. Maignan, ministro de la Gobernación en 1873.—Junio.

Agradecemos con toda el alma a los amigos y

correligionarios de Paigordá su recuerdo cariñoso, y el honor que nos ha dispensado en la persona de nuestro querido compañero.

De la Agencia Fabra

EL DISCURSO DEL EMPERADOR

PARIS 25.—Se espera con viva impaciencia el discurso que el nuevo emperador de Alemania pronunciará este medio día en la apertura, en el palacio real, del Parlamento del imperio.

El sentido de este discurso, que se conoce por las indiscreciones de la prensa alemana, será seguramente pacífico.

Así se explica la buena tendencia que ofrece a primera hora nuestro mercado bursátil, abriendo el 3 por 100 francés a 83,21, es decir, con un alza de 10 céntimos.

El español, por la solidaridad que tienen entre sí los valores de Estados, se presenta también firme, cotizándose a 73,06 y 73,12.

BERLIN 25.—(Este despacho, depositado en Berlín a las 11 y 10 de la mañana, no se ha recibido en Madrid hasta las ocho de la noche).—Conforme se anunció por esta Agencia en su despacho anterior, se ha verificado el solemne acto de apertura del Parlamento alemán en la sala blanca del palacio imperial.

El discurso leído por el soberano expresa el profundo sentimiento que le embarga; dice estar dispuesto a seguir el ejemplo de su abuelo, que después de rudas luchas dejó a sus sucesores un gobierno pacífico. Promete seguir los mismos caminos por los que su abuelo supo ganar la confianza de los principales confederados, el amor del pueblo y la estimación de los extranjeros; afirmar la seguridad militar y política del imperio y velar por el cumplimiento de las leyes y de la Constitución, son deberes a cuyo cumplimiento se consagrará, de conformidad con el discurso imperial de Noviembre de 1881.

Tratará de mejorar la suerte de la población obrera, y combatirá cualquier movimiento que amenace la organización del Estado.

Hace votos por la paz con todos, y no trata de emplear la fuerza, ni de violentar las leyes militares en guerras agresivas. Mantendrá la alianza con Austria Hungría, garantizando el equilibrio europeo, y respetando el legado histórico de Alemania. Los primeros lezos históricos y las mismas exigencias de la edad presente le ligan con Italia. El emperador se complace con estas dos alianzas que le permiten cultivar la amistad personal con el czar, así como las relaciones centenarias de cordialidad con el imperio de Rusia, relaciones que corresponden a los sentimientos del emperador y a los intereses de Alemania.

El nuevo soberano confía en que logrará conservar y afirmar por el trabajo pacífico lo que sus predecesores ganaron con las armas.

El párrafo que consagra a la política interior es muy importante.

Expresa en él que hará cuanto de él dependa para conceder a los débiles y a los que sufren su apoyo en la lucha por la existencia; pero que es necesario mantener en las vías de la legalidad nuestro desarrollo político y social, y oponerse enérgicamente a todos los manejos que tiendan a minar el orden y el gobierno.

EFFECTOS DEL DISCURSO

PARIS 25.—La última parte de la Bolea se ha hecho en baja. El discurso del emperador de Alemania, a pesar de sus protestas pacíficas, no ha satisfecho por completo. Además, hace días que se había desmentado este documento.

El 3 por 100 francés ha descendido 35 céntimos y 40 el exterior español.

LA CONCILIACION REPUBLICANA

PARIS 25.—Se han reanudado los trabajos para la conciliación republicana.

La prensa de este partido se muestra ya más benévola con los boulangieristas, en vista de la actitud que han tomado en el departamento de Charente, dando su apoyo al candidato republicano después de la retirada de Deroulle.

Un hecho resulta evidente, y es que el boulangismo está cada día en mayor decadencia, y que sus principales corrientes se ven obligados a ingresar de nuevo en las diferentes fracciones republicanas de que procedían.

Entre tanto, los periódicos conservadores que tanto simpatizaban antes con el ex ministro de la Guerra, le atacan duramente por los perjuicios que ha ocasionado a sus camaradas en el Charente y en la Dordogne.

BUEN EJEMPLO

PARIS 25.—El mundo elegante de París, por un sentimiento de patriotismo, o por no sufrir las molestias de los pasaportes, ha renunciado este verano a las excursiones a Alemania.

En cambio se han puesto de moda los viajes a Suecia y Noruega y a Escocia. Para los primeros se han organizado expediciones, que evitan el paso por el territorio germanico.

UNA ENCICLICA

ROMA 25.—Se espera para mañana o pasado la publicación de la enciclica del Papa sobre la verdadera y la falsa libertad.

Se sabe que este documento, llamado a adquirir gran resonancia, tiene mucha extensión, y ha sido traducido fielmente a varias lenguas.

MANIOBRAS DE BISMARCK

PARIS 25.—Se asegura que el príncipe de Bismarck, para alejar toda posibilidad de una inteligencia entre Francia y Rusia, ha ofrecido a esta última potencia amplias concesiones respecto de la cuestión de Oriente; pero que el gobierno de San Petersburgo se ha limitado a contestar en términos ambiguos, desearo de no abandonar la política expectante y reservada que viene siguiendo.

CONSTRUCCIONES NAVALES

Van ya para cuatro meses que el centro técnico de la armadilla en estudio las proposiciones presentadas en el concurso para la adjudicación de los tres ordenes de guerra. Hasta ahora sólo se sabe que los ingenieros encargados del examen de los planos se han encerrado en la más absoluta reserva, y que no han manifestado a nadie sus opiniones sobre las ventajas que ofrecen unas proposiciones sobre otras.

El centro técnico procede así bien, y como pide la seriedad del Estado y la formalidad de la administración española. En asuntos de esta índole, donde batallan intereses opuestos, y luchan por su predominio unos contra otros, el centro técnico de la armada, lo menos que puede hacer es ocultar su dictamen científico, hasta que llegue el momento de darlo a la publicidad. Esa es la principal garantía que tienen los que escucharon al concurso: no han de pesar en el ánimo de los ilustrados ingenieros de la armada, ni recomendaciones, ni influencias de ningún género. Bajo su responsabilidad, y la del señor ministro de Marina, se ha de hacer la adjudicación, y no han de valer seguramente otros motivos para concederla que la marcha, el poder ofensivo y defensivo, el radio de acción y cuantas condiciones se exigen en los buques de combate modernos.

Relacionadas con estas consideraciones, tienen interés las siguientes que ha publicado el Times en su número del 16 del corriente, al referir la sesión celebrada por la junta general de accionistas de The Naval Construction Company, Limited.

El presidente, lord Hartington, una de las personas más respetables de Inglaterra, así por su posición social como por el nombre conquistado en la política, dirigiéndose a la reunión, dijo:

«Que en la actualidad no tenía memoria ni estado de cuentas que presentar, puesto que la reunión se había convocado solamente para cumplir los Estatutos que establecen la primera convocatoria de la compañía a los cuatro meses de su formación.

«Añadió que se habían recibido algunas propuestas para construir buques en Barrow; pero que debido a las circunstancias porque atravesaban actualmente las construcciones navales, no se sorprenderían los accionistas al saber que todavía se habían obtenido pocas órdenes.

«El Consejo había hecho contratos por valor de £s. 305.000, siendo la más importante la obtenida los últimos días de dos buques para la Compañía Pacific Steam Navigation; las dimensiones de estos vapores son 430 pies de eslora, 49 de manga y 37 de puntal.

«Con estos trabajos y otros conseguidos por el Consejo, cuenta para sostener las labores de Barrow y aun aumentadas, habiendo alterado y reorganizado algunos departamentos de aquel astillero, aumentado algo de su material y encargado nueva maquinaria.

«Respecto al negocio del extranjero, dijo lord Hartington, que habían preparado planos y propuestas para el establecimiento de un astillero en España (Bilbao).

«Que un contratista había ido a Bilbao con objeto de hacer una oferta para el comienzo de las obras. Que se está ultimando un convenio con los señores C. de Marietta y C. para arrendar, con opción a compra, el terreno para el astillero a que se refiere el prospecto.

«Que sin contar con los pedidos que se puedan obtener del gobierno español para buques de guerra, el Consejo ha recibido promesas de que tenía muchas probabilidades de obtener considerable número de pedidos particulares para el tráfico español.

«Dijo además que los Sres. C. de Marietta y Compañía les estaban prestando la más activa cooperación y que tenían razones fundadas para creer que se encontraban en situación favorable respecto a las proposiciones que habían hecho para los tres cruceros de gran porte que el gobierno español se propone construir en breve.

«Añadió que las proposiciones presentadas al concurso en número de nueve, estaban sometidas a la consideración del gobierno. Que le era muy grato poder hacer constar que había conseguido en España los servicios, como representante de la Compañía, de un caballero cuya posición social, conocimientos de las necesidades de la Armada española y trato íntimo con los empleados españoles, había sido ya de gran valor para el Consejo.

«Terminó manifestando que también se han hecho propuestas para trabajos por cuenta del gobierno inglés, y creía, en resumen, que tomando en consideración el poco tiempo que lleva de existencia la Compañía, ésta había progresado todo cuanto razonablemente podía esperarse.

«Mr. Jenkins preguntó entonces al Consejo si podía explicarle el por qué las acciones de la Compañía se negociaban con descuento.

«El presidente contestó que ya debía suponer que no podía dar una explicación en este punto; que él les había presentado la situación de los negocios de la Compañía; añadiendo, por último, que no era razonable esperar que unos pedidos de carácter tan importante como los que tenía solicitados, pudieran obtenerse en el corto intervalo de tres meses.

«Con lo que se dió por terminada la reunión.

Por nuestra parte, limitémonos a reproducir las palabras que el Times pone en labios de lord Hartington sin agregar a ellas comentario alguno.

El porvenir de la industria naval de España y acaso el de nuestra escuadra, dependen de este concurso. Por tal razón conviene anotar todo cuanto tenga relación con él.

SECCION DE NOTICIAS

Para conocimiento de los muchos correligionarios que se dirigen al comité provincial de Madrid, rogándoles que cuando deben avisar para poder asistir al almuerzo del próximo domingo, que ha de celebrarse a las doce en el café de Oriente, Atocha, 118, se nos ruega manifestarnos, que bastará ser presentado por cualquiera de los individuos que componen los comités de Madrid, pues no se invita a nadie particularmente, ni se forma con anticipación lista de los comensales.

El Sr. Montero Rios ha presentado hoy al ministro de Fomento el presidente de la Liga de contribuyentes del Ferrol, nuestro distinguido amigo Sr. Lopez Pando, el cual, después de felicitar al Sr. Canalejas, hijo del Ferrol, por su justificada elevación al ministerio, le interesó la resolución de varios asuntos relacionados con la prosperidad y engrandecimiento del primer departamento marítimo de España. El Sr. Canalejas, que agradeció en extremo la visita del Sr. Lopez Pando, ofreció secundar los deseos de la población del Ferrol, con tanto mayor motivo cuanto son justificados y en ella vé el Sr. Canalejas la cuna de su nacimiento.

Ayer se reunió en el ayuntamiento la comisión encargada de estudiar la proposición presentada por la Asociación de ganaderos, para tratar con éstos, que estuvieron representados por los señores Udaeta y Hernandez, algunos puntos de la cuestión. Respecto a las bases generales del convenio, hubo conformidad, y en otra reunión quedarán tratados los detalles. Pero hasta la sesión que celebre el municipio el miércoles 4 de Julio, no podrá informar la comisión.

La Asociación general de agricultores de España, ha presentado al señor alcalde de Madrid una solicitud en apoyo de la de la junta de ganaderos, referente al abastecimiento de carnes.

Ha llegado a Madrid el presidente aspenso de la Diputación provincial de Málaga, con objeto de dar cuenta al ministro de la Gobernación de lo ocurrido en aquella corporación.

Habiéndose restablecido ya de su indisposición el Sr. Abascal, ayer volvió a encargarse de la alcaldía.

Ayer se publicó la sentencia dictada en la causa seguida al director de Las Dominicales, don Ramon Chies, por haber gritado «viva la República!» a la conclusión de la velada que se dió en Noviembre en honor de Figueras.

El tribunal condena al Sr. Chies a la pena de dos años, cuatro meses y un día de destierro a 25 kilómetros de Madrid, y pago de las costas procesales.

La defensa prepara el recurso para ante el Tribunal Supremo.

En la sesión que hoy celebrará el Ayuntamiento se discutirá el dictamen sobre un proyecto de extensas plantaciones de pinos en la parte Norte de Madrid.

Al llegar el Sr. Romero Robledo a San Sebastian se ha encontrado con que ha fallecido la menor de sus hijas.

Le enviamos nuestro pésame.

La comisión mixta de ambas Cámaras sobre el proyecto de ley relativo a canales y pantanos, se reunió ayer en el Senado, acordando emitir dictamen de conformidad con lo aprobado por el Congreso.

Es posible que mientras se discuten en el Senado los presupuestos, se ocupe el Congreso en el proyecto de ley de organización de los tribunales, aprobado ya por la alta Cámara.

El Sr. Maura presentó ayer una enmienda al presupuesto de ingresos, pidiendo la enmienda de uno de los tres departamentos marítimos. Probablemente será desechada.

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley de timbre, se reunió ayer rebajando el impuesto sobre la renta en una escala proporcional con arreglo al proyecto y esala presentados por el ministro de Hacienda.

Hoy probablemente presentará el dictamen.

El Sr. Vincenti trata de dirigir en el Congreso una pregunta al señor ministro de la Gobernación, relativa a la prórroga solicitada por los empresarios para establecer la luz eléctrica en los teatros.

En el caso de que el ministro se muestre dispuesto a concederla, el Sr. Vincenti anunciará una interpelación sobre el asunto.

En el Senado comenzará hoy a las dos la sesión: se reanudar el debate político hasta las cuatro: a esa hora se discutirán presupuestos, y a las ocho se levantará la sesión.

Según dicen algunos periódicos, la infanta doña Isabel ha regalado, por conducto del diputado D. Vicente Aparicio, un látigo con delicada empuñadura, para premio en las carreras de caballos de Santander. Este señor diputado, según se nos dice, suscribía momentos después una enmienda a la ley de consumos, en virtud de la cual queda gravada la ciudad de Santander en 30.000 duros sobre el impuesto que hoy día satisface.

SUCESOS DE AYER

En la línea de consumos próxima al paseo de Santa Engracia, se produjo, a las tres de la mañana, una colisión entre individuos de la ronda y matuteros. A consecuencia de ella fueron curados en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio los heridos siguientes:

Ramon Rodriguez, vigilante de consumos, número 285, de la fractura del brazo izquierdo; Wenceslao Rillo, jornalero, de varias contusiones en los brazos; Florencio del Pozo, también jornalero, de varias heridas y contusiones en la cara, y Juan Espinosa, carbonero, de una herida grave en la cabeza y otra de la misma índole en la nariz.

En el patio de la casa número 3 de la calle de Sabastian de Herrera se produjo un incendio que, afortunadamente, quedó sofocado sin consecuencia alguna de importancia.

Dos muchachos de 12 y 13 años respectivamente, rieron en la calle de San Bernabé, resultando uno de ellos con una herida, que le fué curada en la Casa de Socorro.

Por la puerta del piso 4.º de la casa número 8 de la calle de Alcalá, fueron sorprendidos dentro de la habitación tres hombres, que quedaron detenidos, por una pareja que acudió a los gritos.

A los detenidos se les ocuparon varias herramientas y 20 pesetas en plata.

A las cinco de la tarde tuvo el albañil Felipe Araujo, de 50 años, la desgracia de que en la obra donde se hallaba trabajando, se cayera desde el piso cuarto un madero cogido de debajo. El golpe le causó la muerte.

El hecho ocurrió en la calle de Drúmen, desde donde fué llevado el cadáver al depósito.

En la calle de San Carlos fué preso un albañil, quien aprovechando un descuido del dueño de una taberna, le quitó el cajón del mostrador con unas cuantas pesetas que le fueron ocupadas.

A una mujer le causó su esposo, en riña, la fractura del brazo izquierdo.

El agresor pasó, desde su domicilio, plaza Mayor a disposición del juzgado.

En el banquete dado anoche por los concejales, en Lhardy, a su colega el marqués de la Vega de Armijo, por su entrada en el gabinete, no hubo más que un discurso de gracias del agraecido, en el que destacó la nota política de recomendar la unión de todos los liberales para la realización de las reformas políticas ofrecidas, y la de su incondicional adhesión a la persona del Sr. Sagasta, jefe indiscutible del partido liberal.

La sesión de anoche proporcionó varias sorpresas.

Fué una de ellas, la más notada, que los conservadores votaron en contra de la enmienda del señor Gamazo, pidiendo un impuesto sobre la riqueza mobiliaria.

Otra no menos notada fué el silencio del gobierno ante el argumento hecho por el Sr. Gamazo en apoyo de la enmienda del Sr. Maura, y en ausencia de éste pidiendo la supresión de uno de los arsenales existentes, por considerarlo inútil y sumamente costoso, argumento que consistió en recordar que uno de los actuales ministros había ofrecido apoyar y votar la enmienda si era presentada.

Ninguno de los ministros presentes se levantó a dar su opinión en el asunto, y aunque el presidente de la comisión de presupuestos, Sr. Egnolier, parecía disponerse a hablar, se lo dió que la pregunta de si había lugar a votar se hizo, y la enmienda fué desechada en votación ordinaria.

Los diputados por Cádiz y los correspondientes de la prensa de aquella ciudad, apresuráronse a noticiar por telégrafo que por ahora estaba conjurado el golpe que amagaba al arsenal de la Cattedra.

El diputado a Cortes Sr. Maura, salió anoche para Santander, a fin de acompañar a un de sus hijos que no anda bien de salud. El Sr. Maura se propone regresar en seguida.

La oración dura, intencionada y personalísima del duque de Tetuan contra el Sr. Sagasta, y la réplica del jefe del gobierno a la nota constante de inamoralidad dada por aquel en su discurso, fueron anoche motivo de viva discusión en algunos círculos.

Lamentaban los amigos del duque que el Sr. Sagasta hubiera empleado en su contestación frases y conceptos como el de dirigirse al duque, diciéndole: «también su señoría ha padecido cruel enseñanza en esto de la inamoralidad», pues en su concepto envolvía una rebeldía que pudiera ser hasta injuriosa.

Y a esto replicaban los amigos del Sr. Sagasta, recordando una discusión habida en el Congreso, siendo el señor duque de Tetuan ministro de Estado, sobre la adquisición a la Hacienda de ciertos terrenos, en que ejerció de parte actora, por decirlo así, el Sr. Gonzalez Flori, y de defensores los Sres. Antón Ramirez y Silvela (D. M.).

SACETA OFICIAL

DE HOY

MARINA.—Decreto nombrando oficial primero del ministerio, al capitán de fragata, D. José María Jimenez Franco.

—Disponiendo que cese en el cargo de oficial segundo del ministerio, el inspector de segunda clase de ingenieros, D. Benito de Alzola; y nombrando para esta vacante, al jefe de primera clase de ingenieros, D. Dario Bozas y Monera.

GOBERNACION.—Orden confirmando un acuerdo de la comisión provincial de Baleares, que declaró con capacidad para ser concejal del ayuntamiento de Felanitx, a D. Antonio Ramon Taulet.

—Otra determinando cómo se ha de proveer el cargo de segundo teniente de alcalde de Alcira, por no haber obtenido mayoría de votos el candidato en ninguna de las dos votaciones efectuadas.

—Otra mandando devolver al gobernador de Santander el expediente en que esta autoridad ordenó al alcalde de Piedad que se separase del cargo de alcalde de barrio de Renedo, a D. Manuel Villar.

—Otra confirmando el acuerdo de la Comisión provincial de Ciudad Real, que declaró a D. Félix de los Rios con aptitud para pertenecer al Ayuntamiento de la capital.

CORREO DE PROVINCIAS

Ha llegado a Barcelona una comisión del pueblo de Aya (Guipúzcoa), compuesta del rector y del secretario del ayuntamiento, encargada de vender la notable armadura de hierro repujado (siglo XIII), por la cual han llegado a ofrecer los coleccionistas y algún museo extranjero, la respetable cantidad de 15.000 duros.

Esta magnífica obra de arte quedará expuesta al público uno de estos días en el palacio de Bellas Artes.

En Tarazona, según La Union Democrática, de Albacete, ha ocurrido un hecho escandaloso. Dicese que la Guardia civil ha dejado muerto de un tiro a un joven que tenía escondida en el monte una escopeta.

Después, asustados los guardias de su obra, para desorientar a los médicos, dispararon la misma escopeta sobre el cadáver a boca de jaro, destrozándole la cabeza, simulando un suicidio.

NOVEDADES TEATRALES

CIRCO DE RIVAS. Certamen nacional.—Están de moda las revistas. Las hay de todas clases y en todos los teatros. El género gusta y es preciso cultivarlo. Del mal el menos cuando los autores no apelan a recursos gastados ni quieren regocijarse al auditorio a costa de alusiones políticas mil veces oídas.

En Certamen nacional los autores han tomado por caminos, sino del todo nuevos, poco trillados. Allí se pasa revista a muchas cosas, pero apenas si se oye en toda la obra una alusión política.

Los cinco cuadros de que consta tienen animación y vida. El primero es de mucho efecto y el último, que representa el palacio de la Exposición, de lo mejor y más brillante que hemos visto en obras de esta clase.

Fueron aplaudidos con entusiasmo muchos números y repetidas varias escenas. El tango que canta Lucia Pastor, muy original y muy melódico.

Dicho queda con esto que los autores de la letra Sres. Perrin y Palacio, y el de la música Sr. Nieto, tuvieron que salir a escena entre bravos y aplausos frenéticos.

De estos correspondió no pequeña parte a los artistas y especialmente a la Sra. Pocerri.

La obra gustó a todo el público.

Hay Certamen nacional para rato.

En vista del gran éxito alcanzado en esta obra, la empresa ha decidido, a contar desde hoy, hacer cuatro funciones en vez de las tres, para dar lugar en primera y última a las representaciones de la citada obra.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

CIRCO DE PRICE. Hoy martes tendrá lugar en el elegante coliseo de la plaza del Rey, la 13.ª fashionable soirée de la temporada. Se presentará por primera vez, Mr. Corradini, con la última novedad en ejercicios de alta escuela con cuatro magníficos caballos. También harán las delicias del público, mister John Watson, con su discípulo Caviar, y el notabilísimo Mr. Lepere, con su inimitable trabajo, El misterio del globo.

NOVILLAS EN JUNIO

Ayer tarde lidiaron cuatro novillos de D. Mariano Torres, vecino de Colmenar, los niños sevillanos. Los toreros eran buenos, bien mantenidos y lucían divisa amarilla y negra.

Los muchachos estuvieron bien picando, regulares en palos, y en la muerte muy bien Faico y Minuto.

A Vistoso, que era colorado, ojo de perdiz, le mató Faico con escaso lucimiento, aunque con arte, de seis pinchazos, media sin soltar y un descabello obligado.

A Perdigon, lombardo, liston, le dió muerte Minuto, que vestía verde con oro, trasteándole esnido, con una muleta que no sabemos cómo podía con ella; tirándose bien con una buena, honda, aunque un poquito atravesada.

Trueno, retinto y carente persació a manos de Faico que le trasteó bien y citó metiendo el pie como un torero. Cayó Trueno de una buena.

Garboso, retinto y corabierto, que debió ser parado en silla, pero no pareció la silla, murió brindándole Minuto a la esposa de Mazzantini, de quien recibió una montera y algo más de regalo.

Los pinchazos y una tendida dieron fin a la lidia. Muy bien por los niños que trabajaron de prisas.

Gente, poca; presidencia, distraída; los fuegos, bonitos.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALBA
4 por 100: al contado....	73-5	70-97	0,55
— An de mes....	70 65	71-80	0,25
— pequeños....	70 70	70 9	0,20
— exterior....	78-81	78-80	0,20
4 amortizable al contado....	87-01	86 83	0,20
— pequeños....	87 00	86-85	0,15
Bill. Cuba: al contado....	102 50	102-15	0,05
Banco España: acciones....	422 50	422 00	0,50
— Hipotecaria id....	000 00	00 00	—
— Id. cedulas 5 0/0....	108 20	108 50	0,30
— Id. cedulas 6 0/0....	104-50	104 40	—
— Obligaciones 5 0/0....	000 00	102 00	—
C. de Tabacos: acciones....	108-75	108-75	—
Letras: Londres, a 30 días vista....	25 51.	—	—
— 8 idem....	25 50.	—	—
— Berlín, a 8 idem....	0 00.	—	—
— París, a 8 idem....	1 30	—	—
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual			
BOLEA DE PARÍS Y LONDRES			
PARIS 25.—Bolea fondos franceses, 8 0/0 127,75.—			
4 1/2 por 100, 103,15.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 78,00.—Obligaciones de Cuba, 504,00.—Consolidados ingleses, 97 9/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 72,610.			
LONDRES 25.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,125.			

Madrid: contado, 00,00.—Fin 70,80.—Próximo, 0,00

Barcelona: interior 78,83; exterior 73,72.

París, 72,5.—Londres, 72,43.

BOLEA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 25.—Bolea fondos franceses, 8 0/0 127,75.—

4 1/2 por 100, 103,15.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 78,00.—Obligaciones de Cuba, 504,00.—Consolidados ingleses, 97 9/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 72,610.

LONDRES 25.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,125.

Trp. de «El Globo» a cargo de J. S. de Trias San Agustín, núm. 2.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

Doble magnesia incolora, antídoto y cicatrizante, preparada por R. Hernandez. Usada o no explica la instrucción, se combate las gastralgias, ácidos del estómago, mareos, vómitos y cualquier perturbación del estómago, sea o no dolorosa. Precio, 1,50 y 2,50 pesetas frasco. Depósitos: Madrid: Farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29. Alicante, Mayor 23.

SANTO DEL DIA

San Pablo.

ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—(Moda).—Concierto por la Unión Artística Musical.

PRINCIPE ALFONSO.—9 y 11.—Certamen nacional.—Los batucos.—El pájaro pinto.—Certamen nacional.

FELIPE.—8.—La Riquiana.—Tiple en puerta.—Deverbens.—La Riquiana.

MABAVILLAS.—9.—Proceso de empuje.—Pepa la frescachona.—El milano.—Satanás en la Abadía.

RECOLETOS.—9.—La tertulia de Mateo.—El cosechero de Arganda.—Noche de feria.—La tertulia de Mateo.

PRINCE 9.—8.—Festiva noche.—Programa especial, toman parte Mr. Carradini, Mr. Lepore, en su trabajo, el misterio del globo, Mr. Watson y su discípulo Caviar y los clowns Footlet y Cerra.

HIPODROMO DE VERANO.—(paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—3.—Cuarta noche semanal de gala.—Beneficio de la sin rival artista Eugenia Petrescu, segunda presentación del Sr. Diaz con sus gallos amaestrados, los célebres Martini y los musicales Forest.

PARA VIAJAR

es indispensable (para el que no lo tenga) proveerse de baul mundo, maleta, sombrerera, saco de mano, manta y otros varios objetos indispensables, de todo lo que hay grandes surtidos y á precios fijos, sin competencia, en el

BAZAR X

6, ESPOZ Y MINA, 6.

PILDORAS DE BLANCARD

CON TONICO DE Hierro inalterable

APROBADA POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

Adoptada por el Farmacológico oficial francés y autorizada por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Hierro y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores puros, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B.—El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infeliz e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, existiese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Cura rápida y segura. Tratamiento fácil en secreto aun yendo de viaje.

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA

Certificaciones de los Quirúrgicos principales encargados especialmente en los Hospitales de Paris, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

CAPSULES-MOTHS de Capilla y Cebada; Cebada pura; Capilla, Cebada y Sándalo; Capilla y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros medicamentos.

SHIRLEY

POR

CURRIER BELL (MISS BRONTË)

Se llamó un instante, despues continuó:

—Madre mía, Dios que es quien nos ha dado nuestro dinero, vendrá un día y nos preguntará á todos lo que hemos hecho de él. La tetera rota, la media de lana, el pedazo de tela, la cazuela de patatas, devolverán su inútil depósito en mas de una casa. Permitted al menos á vuestras hijas que entreguen su dinero á los banqueros, á fin de que cuando llegue el amo, puedan ellas devolvérselo con intereses.

—Rosa, ¿has traído tu labor, según te dije?

—Sí, madre.

—Séntate y ponte á coser enseñada.

Rosa se sentó inmediatamente é hizo lo que le habían mandado. A los diez minutos le preguntó su madre.

—¿Te encuentras vejada ahora? ¿te consideras ahora como una pobre víctima?

—No, madre mía.

—Sin embargo, según he podido comprender, tu discurso se encaminaba á protestar de toda ocupación doméstica.

—Habéis interpretado mal mis palabras, madre. Sentiría no saber coser; tenéis mucha razón al enseñarme la costura y el hacerme trabajar.

—¿Ann tratándose de recordar los calcetines de tu hermano y de hacer sabanas?

—Y a lo creo.

—¿Entonces porque gritas y te rebelas contra esa ocupación?

—¿Acaso no debo hacer más que eso? Lo haré y despues otra cosa. Ahora, madre mía, ya he dicho lo que tenía que decir. Tengo doce años, y, hasta los dieciséis no volveré á hablar de mis inclinaciones; durante cuatro años mas, seré vuestra discípula para aprender cuanto tengáis á bien enseñarme.

—Ya veis lo que son mis hijas, miss Helstone, dijo mistress York; que é inteligentes y voluntariosas.

—¿Quiero mejor esto, prefiero lo otro? este es el estribillo de Jessie, mientras Rosa dice, con mas desparpajo aun, «Quiero esto» ó «No me dá la gana».

—Yo doy mi opinion madre mia; además si mis palabras son atrevidas, verdad es tambien que no hablo mas que una vez al año. Cada aniversario de mi nacimiento, me convierto en oráculo respecto á mi educación y al modo de dirigirla; lo digo y lo repito, á vos os toca madre el escucharlo ó el taparos los oídos.

—Aconsejo á las jóvenes, prosiguió mistress York, que estudien el caracter de los niños que puedan tratar, antes de casarse, y de considerar si les agrada cargar con la responsabilidad de guiar á los desprecupados, de persuadir á los tercos, y de formar é instruir continuamente á los que salen buenos.

—El cariño maternal, todo lo puede, allana las mayores dificultades, dijo Carolina. Las madres quieren mas á sus hijos, que á ellas mismas.

—¿Palabras! palabras! eso será muy romántico, pero tened en cuenta, joven, que aún no conocéis el lado práctico y serio de la vida.

—Pero, mistress York, si cojo un niño en brazos, el hijo de una pobre mujer, por ejemplo, siento que quiero á la pobre criatura de un modo muy particular, aunque no soy su madre. Haria cualquier cosa por él, si le confíasen á mi cuidado, si dependiera de mi exclusivamente.

—¿Sentís tentisil! ¡Sil! ¡Sil! Ya lo veo, os dejáis llevar demasiado por vuestros sentimientos y os consideráis sin duda, como una persona muy imprecionable y muy refinada. Sabéis que con vuestras ideas románticas y sentimentales, tenéis una cara verdaderamente extrñia para una jóven de

vuestra edad, que debia estar siempre alegre y risueña, y no pareceros á una heroína de novela, cosa que demuestra caracter de sentido común.

—Pues ignoraba por completo que mi semblante tuviera el aspecto que vos decís, mistress York.

—Mirad al espejo que tenéis detras. Comparad el rostro que se refleja, con el de una muger del campo que se levanta al amanecer y trabaja de firme todo el día.

—Mi cara está pálida, pero no tiene nada de romántica, y muchas campesinas, por encarnadas y rubustas, que parecen, no serian tan energicas como yo para salir adelante en este mundo. Yo pienso mas y mejor, según creo, que las campesinas. Y en circunstancias iguales yo creo, que procedería mas cuerda y mas firme, pues carecen de la reflexion necesaria para apreciar las cosas.

—No lo creéis. Os dejaríais llevar de vuestros sentimientos.

—Claro está que en algunas ocasiones mis sentimientos han influido en mi conducta, para eso los tengo. Aquellos á quienes mis sentimientos me aconsejan que quiera, los quiero con toda mi alma, y los seguiré queriendo, y abrigó la esperanza que si tengo alguna vez esposo é hijos los querré á todos, con todas las fuerzas de mi corazón. Espero, en dicho caso, ser una buena esposa y una madre cariñosa.

Carolina experimentaba un íntimo placer en hacer alarde de su opinion; agradable manifestarla sin ambages ni reticencias delante de mistress York. Se preocupaba muy poco del injusto sarcasmo, con que pudiera ser acogida. Se puso encarnada, no de rabia, pero sí de «exaltación» cuando le contestó con la mayor frialdad la buena señora.

—No desperdiciéis á tontas y á locas vuestros afectos dramáticos. Eso está muy bien dicho, y es muy hermoso pero gastéis el tiempo en balde, hablando así delante de dos mugeres, una de ellas ya vieja y la otra solterona; es lástima que no os haga oído un hombre soltero. ¿Acaso está Mr. Roberto, escondido detras de alguna de las cortinas de la sala. Será esto verdad, miss Moore.

Hortensia, que durante la mayor parte de la conversación habíase quedado en la cocina, vigilando la preparación del té, no se hizo aún cargo del verdadero sentido de la conversación. Contestó con

acento de sorpresa que Roberto se hallaba en Whimbury. Mistress York, se rió de un modo particular.

—¡Oh! ¡señorita miss Moore! le dijo en tono protector. Es digno de vos de todo punto el interpretar la cuestion de un modo distinto y contestar á mi pregunta con la mayor candidez. Vuestro caracter no se amolda á la intriga. Pueden pasar cosas muy extrañas á vuestro alrededor, sin que podáis ver mas allá de vuestras narices; no pertenecéis al género de las perspicaces.

Estos cumplidos de segunda intención, no fueron al parecer, muy del agrado de miss Moore. Frunció el entrecejo; se irguió de repente y se quedó aun más sorprendida.

—Desde mi niñez, dijo, he tenido siempre la fama de ser discreta y perspicaz; pues se preciaba de poseer ambas cualidades en alto grado.

—Estoy segura que no habreis tratado nunca de pescar un marido, prosiguió mistress York, y que no gozáis de gran experiencia sobre la materia, para poder descubrir los manejos de los demás.

Carolina experimentaba la sensación que es de suponer al oír esas palabras; y la cariñosa mistress York se quedó mas ufana que antes. No podía ni aun tratar de parar sus dardos; se hallaba sin defensa de ningún género. El contestar hubiera sido confesar que el tiro había dado en el blanco. Mistress York sentía una indecible alegría viéndola sentada en su silla con los ojos bajos, las mejillas encendidas y manifestando por su aspecto abatido y por un temblor nervioso que no podía reprimir, la humillación y la pena que le causaba. Esa muger extraña, profesaba natural antipatía á los caracteres tímidos é impresionables, á los temperamentos nerviosos; una bonita figura, era la peor recomendación que se podía presentar para tratar de granjearse sus simpatías. Rosa vez encontraba reunidas las cualidades que odiaba en una sola persona. Rara vez también tenía á su merced esa persona y en circunstancias de poderla mortificar sin compasión de ninguna clase. Aquella tarde hallábase biliosa y de pésimo humor; volvió pues á la carga con mas animosidad que antes.

—Vuestra prima Hortensia es una excelente hermana, miss Helstone. Las señoras que vienen á la casa de Hollw con el objeto de ensayarse á coser